AUSTRALIA $1.50 · CANADA $1.50 · FRANCIA 1.00 EURO · ISLANDIA KR100 · NUEVA ZELANDA $2.00 · SUECIA KR10 · REINO UNIDO £.50 · EUA $1.00

perspectiva mundial

ADENTRO
Huelguistas de Boeing luchan contra concesiones
—PÁG. 10

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFIENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR | VOL. 69/NO. 36 EDICION ESPECIAL 19 DE SEPT. DE 2005

Partidos capitalistas culpables de desastre social en el Golfo, necesitamos partido obrero basado en sindicatos combativos

A continuación publicamos una declaración emitida el 7 de septiembre por la Campaña Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores en 2005.

La catástrofe social surgida tras el huracán Katrina representa una condena del sistema bipartidista capitalista

Declaración de la campaña del Partido Socialista de los Trabajadores

en Estados Unidos mediante el cual un puñado de familias multimillonarias mantiene su poder político y riqueza.

La mortífera falta de preparación para la crisis que se desarrollaba en la Costa del Golfo, así como la brutal y tardía respuesta del gobierno, dan muestras adicionales de cuáles son los intereses de clase que representan los políticos a nivel federal, estatal y local. Sin excepción —ya sea la Casa Blanca republicana y el Congreso bi-

Sigue en la página 11



AP/Eric Gay

Policías de asalto patrullan el 1 de septiembre cerca de trabajadores alojados en el Centro de Convenciones de Nueva Orleans tras el huracán Katrina.

Respuesta racista y antiobrera del gobierno indigna a trabajadores

POR BRIAN TAYLOR Y LAURA GARZA

NUEVA ORLEANS, 5 de septiembre—Miles de personas regresaron hoy a vecindarios en las afueras de esta ciudad. A medida que los autos se detuvieron en la carretera embotellada y calurosa —faltando solo unas horas antes del toque de queda para recoger algunas pertenencias— muchos trabajadores se pusieron a conversar entre sí. Constatamos su indignación ante la respuesta del gobierno a nivel federal, estatal y local,

Sigue en la página 10

Cuba: 1 500 médicos listos a ayudar a damnificados

Oferta de gobierno revolucionario da ejemplo de solidaridad

A continuación publicamos la declaración que hizo el presidente cubano Fidel Castro el 2 de septiembre en el programa de televisión "Mesa Redonda". El mandatario cubano reiteró la oferta del gobierno revolucionario de enviar inmediatamente 1 100 especialistas médicos y ayuda material a las víctimas del huracán Katrina. Luego el gobierno aumentó la oferta a una brigada de 1 586 médicos. Al cierre de esta edición esta oferta, anunciada por primera vez el 30 de agosto, todavía no había sido aceptada ni reconocida en público por funcionarios estadounidenses.

❖

Nuestro país está listo para enviar, en horas de la madrugada de esta noche, 100 médicos generales y especialistas en Medicina General Integral, los cuales estarían al amanecer de mañana sábado en el Aeropuerto Internacional de Houston, Texas, el más cercano a la región de la tragedia, para ser transportados por vía aérea, pluvial o terrestre, a los puntos aislados de refugio, instalaciones y barrios de la ciudad de Nueva Orleáns donde se encuentre población o familias requeridas de atención médica urgente o primeros auxilios. Dicho personal iría equipado con mochilas que contendrían 24 kilogramos de medicamentos esenciales en esas situaciones para salvar vidas, e instrumentos mínimos de diagnóstico. Podrán actuar aislados o en grupos de dos o más personas, según las circunstancias, por el tiempo que sea necesario.

De la misma forma, Cuba está lista para enviar por la vía de Houston o cualquier otro aeropuerto que se le indique, 500 especialistas en Medicina General Integral adicionales, igualmente equipados, que estarían en el punto de destino en horas del mediodía y la tarde de mañana sábado, 3 de septiembre.

Un tercer grupo de 500 Especialistas

Sigue en la página 11

Día del Trabajo: Acciones de solidaridad con huelguistas de Northwest

POR JACOB PERASSO Y MARSHALL LAMBIE

DETROIT – Unos 200 mecánicos y personal de limpieza en huelga contra la aerolínea Northwest junto con sus partidarios marcharon al lado de miles de trabajadores y sindicalistas el 5 de septiembre en el desfile del Día del Trabajo en esta ciudad. Los miembros del Local 5 de la Asociación Fraterna de Mecánicos de Aviación (AMFA) marcharon con el contingente del Local 174 del sindicato de trabajadores automotrices UAW. Entre los miembros de este local habían varios trabajadores de la empresa Hercules Drawn Steel, en Livonia, Michigan, que han sido víctimas de un cierre patronal

Sigue en la página 11

Declaración de campaña del PST en 2005

Partidos capitalistas culpables de crisis social en el Golfo; necesitamos partido obrero basado en sindicatos combativos

Viene de la portada
partidista, la gobernadora de Louisiana y el alcalde de Nueva Orleans, ambos demócratas, u otros funcionarios demócratas y republicanos en ese estado, o en Mississippi, Alabama y más allá— estos sirvientes políticos de la clase patronal demostraron su desprecio de la clase trabajadora y su fría indiferencia hacia sus condiciones de vida y su propia supervivencia.

Mientras que los ricos y los profesionales de clase media, incluyendo muchos médicos muy necesitados, lograron salir de Nueva Orleans, junto con todos aquellos que pudieron irse por sus propios medios, decenas de miles de trabajadores y sus familias --en su mayoría negros--- quedaron abandonados en la ciudad. El gobierno no hizo esfuerzo alguno para hacer que todo avión, autobús, tren o automóvil disponible se usara para ayudar a evacuar a los menos capaces de evitar el peligro. A raíz de esto, miles de trabajadores resultaron muertos por la indiferencia de aquellos cuya riqueza se basa en la explotación de nuestra mano de obra.

Muchos otros trabajadores en Nueva Orleáns --y por toda la Costa del Golfo-- tuvieron que arreglárselas solos, sin atención médica, alimentos o agua. Se desplegaron fuerzas policiacas y soldados en barrios obreros con órdenes de impedir que la población obtuviera artículos que necesitaba urgentemente para prevenir el hambre, la deshidratación y las enfermedades que iban creciendo. Decenas de miles de personas, desprovistos súbitamente de sus viviendas y pertenencias, fueron llevados como ganado –aún sin alimentos, sin agua y sin atención médica— a instalaciones mal equipadas que pronto se volvieron insalubres como el estadio Superdome y el Centro de Convenciones.

El rápido estallido de esta calamidad social puso de relieve nuevamente el faccionalismo que ya caracteriza la política burguesa en Estados Unidos, conforme el capitalismo cae en las etapas iniciales de aceleradas crisis económicas y financieras, descomposición social y guerras a nivel mundial. A medida que las muertes y la destrucción se hicieron más evidentes a todo el mundo, la demagogia de los políticos demócratas y republicanos se volvió más estridente. Intensificaron lo que ellos mismos denominaron “el juego de recriminación”, exigiendo que “caigan cabezas” y haciendo llamamientos mojigatos para que se hagan investigaciones “imparciales”. Así, el rostro de lo que la clase patronal denomina “política” aparece más abiertamente como expresión de los valores de “sálvese quien pueda”, de individualismo y de presiones que socavan la solidaridad humana y son fundamentales para el funcionamiento del capitalismo: desde la competencia por los empleos y luego en las fábricas, hasta los demás aspectos de la vida social.

Al encarar los horrores de los últimos días, el pueblo trabajador ha hecho lo posible para bregar con estas condiciones de emergencia y cuidar los unos a los otros. Sin embargo, puesto que los partidos de los patrones y su gobierno han mostrado que no están dispuestos ni son capaces de proveer las más mínimas necesidades para sobrevivir, se ha patentizado la necesidad de que la clase trabajadora tenga sus propias organizaciones independientes, organizaciones que hablen y actúen a favor de los intereses de la gran mayoría.

Esto comienza con organizar, utilizar y ampliar los sindicatos, las instituciones elementales de defensa de la clase trabajadora. Los trabajadores necesitamos cuesto propio partido político, basado en un combativo movimiento sindical. Necesitamos un partido obrero que organice, actúe y se pronuncie en nombre de los trabajadores y los oprimidos, independientemente de los partidos gemelos de la clase patronal. Un partido que represente los intereses de una clase trabajadora *internacional* que no tiene fronteras.

Por este camino, la clase trabajadora y los sindicatos hoy día necesitan exigir que Washington y los gobiernos locales y estatales envíen ayuda masiva en materia de alimentos, alojamiento, ropa y medicamentos a las zonas afectadas de la Costa del Golfo y a los lugares donde los trabajadores y sus familias han sido evacuados.

Necesitamos hacer campaña por un masivo programa federal de obras públicas, con salarios a escala sindical, para reconstruir viviendas, escuelas, hospitales y otras instalaciones e infraestructura destruidas por el huracán y las inundaciones.

Necesitamos exigir juicio y castigo a los policías y a las tropas responsables de matanzas y de acciones que violen los derechos del pueblo trabajador.

Necesitamos exigir una moratoria a las ventas forzosas de fincas, así como ayuda masiva del gobierno a los agricultores que perdieron sus cosechas, granjas, equipos y sustento.

La actual resistencia de trabajadores y de nuestros sindicatos a los ataques patronales —desde los mineros del carbón en el Oeste hasta los huelguistas de la aerolínea Northwest, los empleados de la Boeing, los empacadores de carne en el Medio Oeste y los obreros de la costura desde Seattle a Florida— señalan el camino: el de confiar en nuestra fuerza colectiva y la solidaridad.

En Cuba, un país con muchos menos recursos económicos que Estados Unidos y donde los trabajadores y agricultores conquistaron el poder político hace casi medio siglo, los huracanes golpean más ferozmente y afectan un porcentaje mucho mayor del país cada vez que suceden. Sin embargo, con una clase trabajadora dotada de conciencia política y en pie de movilización, el gobierno revolucionario de Cuba se ha organizado para enfrentar estas fuerzas naturales mortíferas con un mínimo de pérdidas de vida. En contraste con Estados Unidos, la principal prioridad del gobierno cubano es la de proteger la vida y la salud de la población.

Es más, Cuba ha enviado a miles de médicos, constructores y otros voluntarios cuando las tormentas, los terremotos y otros desastres naturales han azotado a países de América y otras partes del mundo. La oferta del gobierno revolucionario de Cuba de enviar más de 1 500 médicos, enfermeras y otro personal médico a Nueva Orleans y a la región es un ejemplo de la ayuda internacionalista que se puede brindar cuando la sociedad se organiza en base a la solidaridad humana.

La respuesta más eficaz que puede dar el pueblo trabajador en Estados Unidos al desastre en la Costa del Golfo consiste en dar los próximos pasos rumbo a la organización de un movimiento político independiente que pueda librarnos de la dependencia del gobierno patronal y sus partidos, así como de sus limosnas.

No existe institución alguna en la Tierra que detenga la fuerza de un huracán. Pero con nuestro propio partido político, basado en un combativo movimiento sindical, la clase trabajadora y nuestros aliados sí podemos librar batallas victoriosas contra las familias gobernantes cuyo orden mundial imperialista es responsable de las guerras, catástrofes económicas y calamidades sociales que cada vez más amenazan a la humanidad.

Esto es lo que están divulgando los 34 candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores en 14 elecciones locales y estatales en 2005. Súmese a nuestra campaña por esta perspectiva obrera internacionalista, por la que luchamos los 365 días al año.

Oferta de Cuba

Viene de la portada
en Medicina General Integral podrían ser enviados, los cuales arribarían en la mañana del domingo 4 de septiembre. De este modo, 1,100 médicos de estas características y con los recursos señalados, que equivalen a 26,4 toneladas de medicamentos y recursos diagnósticos estarían prestando sus servicios a las personas más urgidas de atención, tras el daño causado por el paso de un huracán como el Katrina.

Este personal médico dispone de la experiencia internacional y los conocimientos idiomáticos elementales para atender a los pacientes.

Solo esperamos respuesta de las autoridades de Estados Unidos.

Northwest

Viene de la portada
desde el primero de mayo. El desfile del Día del Trabajo cruzó el centro de la ciudad tras una pancarta que decía “Marchamos para proteger la salud, las pensiones y la seguridad social”.

Después del desfile, 150 huelguistas de AMFA y sus partidarios realizaron un mitin improvisado contra la Northwest cerca del final de la marcha. Alrededor de 4 400 mecánicos, personal de limpieza y porteros de Northwest salieron en huelga el 19 de agosto en aeropuertos por todo Estados Unidos, después de que el sindicato había rechazado los severos recortes de empleos y salarios que exigía la compañía. Los sindicatos de asistentes de vuelo, maleteros y pilotos, se encuentran en negociaciones sobre salarios y prestaciones con la empresa. La Asociación de Pilotos de Aerolíneas ha aceptado recortes salariales después de que la compañía amenazó con declararse en bancarrota. Ahora, citando el alto costo del combustible, la Northwest anunció, que es posible que aumente aún más las concesiones que demandará de los trabajadores por arriba de los 1 100 millones de dólares que había exigido hasta ahora.

“Apoyamos [a los huelguistas] pase lo que pase,” dijo Doug Green, presidente del Local 174 del UAW en el acto del Día del Trabajo, “Unidos nos mantenemos de pie, divididos caemos”. Este local del UAW ha prestado su estacionamiento para que la AMFA organice sus líneas de piquete. El vicepresidente del Local 5 de la AMFA, Dennis Sutton, dijo que su local había recibido apoyo financiero y otras formas de ayuda de varios sindicatos, así como de muchos trabajadores individuales del área.

Jackie Deal, asistente de vuelo de Northwest y miembro de la Asociación de Asistentes de Vuelo Profesionales (PFAA), ha participado en la línea de piquete con los trabajadores de AMFA en el aeropuerto internacional de Detroit. Deal se ha presentado a trabajar, pero apoya a los huelguistas. “Si Northwest gana, todos los patrones del país intentarán eliminar los empleos sindicales bien pagados”, dijo.

Reporteros del *Militant* participaron en protestas que realizaron el 1 de septiembre más de 200 mecánicos y partidarios del Local 33 de AMFA contra tres hoteles locales, que han dado alojo a rompehuelgas. “Logramos nuestra intención de desorganizar el cambio de turno en la Northwest, ”, dijo Ted Ludwig, presidente del Local 33, a la prensa local.

Ludwig recibió grandes muestras de júbilo cuando anunció que esa protesta, o la anterior organizada conjuntamente por AMFA y el Local 3800 del sindicato de empleados públicos (AFSCME) en la que participaron unas 100 personas frente a los mismos hoteles, no iban a ser las únicas. “Continuaremos haciendo esto, desorganizando el tráfico de los rompehuelgas al aeropuerto de Minneapolis”, declaró. En una reunión de solidaridad con los huelguistas de Northwest que tuvo lugar en Minneapolis el 3 de septiembre, Ludwig informó que los funcionarios y coordinadores de huelga del Local 333 habían recibido citaciones de la Northwest por presuntos daños monetarios producidos por las protestas. Karen Schultz, de la PFAA en Minneapolis, relató las tácticas de intimidación que la empresa ha usado contra los asistentes de vuelo para socavar la solidaridad con los mecánicos y la posibilidad de otra acción laboral contra la aerolínea. Schultz explicó que la compañía se encuentra entrenando a miles de rompehuelgas para llenar las posiciones de asistentes de vuelo en la eventualidad de que se de una huelga.

Unos 50 huelguistas de Northwest participaron en la celebración del Día del Trabajo en Harriet Island en St. Paul, Minnesota, distribuyeron volantes y portaron pancartas solicitando apoyo.

Marshall Lambie es miembro de la Juventud Socialista y es un estudiante de la Universidad Wayne State en Detroit.

Tarifas de suscripción y dónde encontrarnos

En la página 2 aparecen las tarifas de suscripción.

El directorio de la página 8 indica dónde hallar distribuidores del ***Militant*** y de ***Nueva Internacional***, así como una gama completa de libros de Pathfinder.

Ira tras huracán Katrina

Viene de la portada

así como de los políticos capitalistas, al desastre social que ha surgido desde el huracán Katrina.

Convoyes militares recorrían la ciudad, saturando las carreteras junto con tropas de la Guardia Nacional y policías estatales y municipales. Sobrevolaban constantemente los helicópteros.

Diez minutos después de haber entrado a la ciudad, cerca de la calle Magazine, donde a menudo pasaban vehículos de la policía y del ejército, nos encontramos con un grupo de vecinos que nos dijeron que aún no habían recibido ni alimentos ni agua de ningún funcionario o agencia.

"Llevamos aquí siete días", dijo Cleveland Frenell hijo. "Tengo una cortadura en la mano. No he podido obtener ayuda médica. Ayer fue el primer día en el que recibimos algo. Lo que nos dieron fue agua y papel sanitario, y ni siquiera fue del gobierno. Fue gracias a algún individuo. Todos hablan de lo que van a hacer y nadie ha hecho nada". Cuando le preguntamos qué hacen los militares o la policía, Frenell exclamó: ¡Nada! ¡No hacen nada! Se pasean de un lado al otro".

Frenell y sus vecinos habían cocinado frijoles con chorizo que habían conseguido poco después del huracán, cuando los vecinos abrieron algunas tiendas para permitir que la gente obtuviera comida. Ofrecieron compartir su comida y les dimos agua, cosa que es difícil de conseguir.

'Policías nos amenazaron con pistolas'

"Anteayer unos policías nos amenazaron con sus pistolas", dijo otro miembro del grupo, Joseph Webber, de 61 años, un mecánico por cuenta propia. "Regresábamos en bicicleta del Centro de Convenciones adonde habíamos ido a buscar agua. Exigieron que les dijéramos donde vivíamos, que les mostráramos documentos de identificación, y que dijéramos lo que hacíamos. Podían ver claramente que traíamos agua". El grupo se mantiene junto de día y no sale de noche. "La gobernadora dio órdenes estrictas a la policía autorizando que usaran los medios que quisieran", dijo Webber. "Te pueden disparar y después decir lo que quieran. La policía nos trata como basura. Por eso nos mantenemos juntos".

El 6 de septiembre el alcalde de Nueva Orleans emitió una orden de evacuación obligatoria para todos los residentes que permanecían en la ciudad. Según funcionarios municipales, se calcula que evacuarán a unas 10 mil personas, por la fuerza, de ser necesario.

En una zona de condominios, hablamos con Robert LeBlanc, gerente del complejo Park VII. "Ahora están aquí como buitres", dijo aludiendo a los soldados. "Pero ya es muy tarde. Nos dijeron, 'Prepárense, sepan adónde van, qué van a hacer', pero fueron ellos los que no estaban preparados".

"Lo que me enojó no fue el huracán sino la manera en que actuó el gobierno", dijo LeBlanc. No hubo un verdadero esfuerzo para evacuar o ayudar a la gente después del huracán. Describió un cadáver que quedó abandonado cerca de la esquina de Magazine y Jackson hasta que, unos días después, alguien le construyó una barrera de ladrillos a su alrededor. Todavía estaba ahí cuando pasamos, aunque ahora lo guardaba un soldado. "Podía haber sido cualquiera de nosotros", dijo.

Al llegar a la ciudad nos habíamos incorporado a una cola de autos de residentes de la parroquia Jefferson, esperando a que les permitieran regresar a visitar sus casas y recoger algunos artículos que necesitaban. Les habían ordenado que salieran de la ciudad antes del toque de queda a las 6:00 de la tarde. Nicole Flowers, una trabajadora de restaurante de 34 años de edad, nos llevó a Harvey, el vecindario en donde vive.

"La gente queda separada de sus familias", dijo Flowers. "No se hace nada para mantener unidas a las familias. No te dicen adónde ir a buscar ayuda, canjear cheques, obtener comida u otros artículos. Y si te dicen adonde ir, llegas y nadie sabe de qué estas hablando".

Bernard Johnson, de 45 años, trabajador de una compañía de suministro de alimento, se quedó en su apartamento durante el huracán. No sabe dónde está su familia o si están juntos. "He estado pasando la noche en la intemperie", dijo Johnson. "No podemos vivir adentro porque se derrumbó el techo, y las alfombras y los muebles están mojados". No había visto ningún autobús circulandos por la zona para recoger gente.

Dijo que cuando los vecinos pidieron ayuda, la policía les dio el número del servicio de emergencia del presidente de la parroquia. Mucha gente no tiene teléfono que funcione, y cuando usan un teléfono celular prestado, el número siempre da ocupado.

"Lo que más me preocupa es que necesitamos hielo", dijo Hazel Thomas, de 32 años. Una amiga "tiene ataques de epilepsia, y si tiene mucho calor necesita hielo, y lo único que tenemos son botellas de agua tibia".

Como muchos otros trabajadores aquí, ella ha tomado muchas iniciativas —a veces peligrosas— para salvar a otras personas, como haber trasladado a dos mujeres de edad avanzada a un edificio más seguro cuando se derrumbó su techo durante el huracán. "En este sitio hay más de 100 personas que necesitan salir de aquí", dijo Thomas.

El 4 de septiembre llegó la Cruz Roja y entregó cajas con 12 paquetes de comida del ejército y un poco de agua. "Dijeron que regresarían hoy para recoger gente", dijo Thomas, "pero no los hemos visto".

Lo que ahora enfrentan millones de personas en esta región es la batalla para conseguir empleo, vivienda, atención medica y necesidades de todo tipo desde ropa hasta muebles. A partir de su experiencia reciente, muchos trabajadores aquí están reconociendo que para esto habrá que luchar.



Militant/Laura Garza

Vecinos del distrito 12 en Nueva Orleans relatan el 5 de septiembre al reportero Brian Taylor de *Perspectiva Mundial* (derecha) que llevan siete días esperando ser evacuados. Cleveland Frenell Jr. (izquierda), con herida cubierta con papel sanitario, no había recibido atención médica.

Huelguistas de Boeing luchan contra concesiones

POR BETSY FARLEY Y MARK DOWNS

SEATTLE—Más de 18 400 trabajadores, miembros del sindicato mecanometalúrgico IAM salieron en huelga el 2 de septiembre en contra de Boeing, la compañía fabricante de aviones más grande del mundo. El 86 por ciento de los sindicalistas votaron a favor de rechazar las concesiones que exige la compañía y formar líneas de piquetes en las plantas ubicadas en el estado de Washington, así como también en Portland, Oregon y en Wichita, Kansas.

La compañía busca eliminar las prestaciones de seguros médicos para jubilados de los trabajadores que sean restituidos o contratados a partir de julio de 2006 e incrementar drásticamente los aportes al seguro médico que hacen los trabajadores. Jim Robertson, un obrero en la línea de producción de aviones de la planta de Everett, Washington, explicó: "Actualmente yo pago 66 dólares mensuales por cobertura de seguro familiar. Ellos buscaban aumentarlo a 180 dólares, más una suma deducible de 900 dólares".

Los huelguistas señalaron que las ganancias de Boeing se han triplicado en los últimos tres años.

"Si aceptamos condiciones inferiores como estas en tiempos buenos, entonces que Dios nos ampare cuando haya una caída en la economía, y se sabe que habrá una caída", dijo Dale Conklin, un obrero mecanometalúrgico con 17 años de antigüedad en Boeing. Conklin se encontraba entre los cientos de obreros que hicieron el primer turno en la línea de piquetes a medianoche cuando los trabajadores de las instalaciones de Renton, Washington, salían para unirse a la huelga.

La compañía también busca reducir el personal forzando a los operarios de máquinas que antes manejaban una, a operar cuatro máquinas simultáneamente. También proponen reducir los salarios de los 960 obreros en las instalaciones de Wichita.

En las negociaciones laborales de 2002, el 62 por ciento de los sindicalistas votaron en contra de la oferta de Boeing, pero solo el 61 por ciento votó a favor de salir en huelga, menos de los dos tercios requeridos para que sea aprobada. Consecuentemente, el contrato colectivo propuesto entró en vigencia automáticamente. Esta vez los obreros están decididos a no permitir que se repita lo de 2002, dijeron algunos en la línea de piquete.

John Lentz, un electricista en la planta de Renton que había estado cesanteado por tres años y recién había retornado al trabajo un mes antes de la huelga, dijo: "Creo que pensaron que nos contentaríamos con recibir el bono en efectivo y aceptar el contrato. Pero puedo sobrevivir sin el cheque de pago de Boeing. Lo hice por tres años. Tenemos que mantenernos unidos". Lentz dijo que el piensa que la compañía deseaba promover divisiones entre los obreros jóvenes y los más viejos.

Trabajadores estibadores del Local 19 del sindicato ILWU se unieron a la línea de piquetes de los mecanometalúrgicos el 3 de septiembre en la planta Boeing de Seattle. Uno de ellos era Pat O´Connor, miembro del ILWU, quién también ha participado en las líneas de piquetes de los trabajadores de la aerolínea Northwest casi todos los días desde que empezó la huelga dos semanas antes, organizada por la Asociación Fraterna de Mecánicos de Aeronaves (AMFA). Dijo que se necesitaba la solidaridad para ambos sindicatos en huelga para repeler los ataques de la Boeing y la Northwest.

Bob Bullard, un mecánico con 20 años de antigüedad en Boeing, estuvo de acuerdo. "Estuve en la línea de piquetes de la Northwest para también apoyar a su huelga", dijo. "Todos los sindicatos deben apoya—esta es la lucha de todos".

Athelia Hawkins participó en un piquete de huelga muy animado en la planta de Auburn, Washington, para apoyar a su esposo, un miembro huelguista de la IAM. Dijo que le indignó la falta de acción para evacuar a la gente de la devastación del huracán Katrina y sus consecuencias. "Me repugna la manera como nos tratan. Solo me confirma que nuestro gobierno no apoya al pueblo trabajador.

"Quiero ver que más gente se una como lo hacen aquí los trabajadores y que dejen de aceptar la injusticia del gobierno".